

Dios es amor, y una de las características de Dios, es que “es benigno” que quiere decir que es generoso, bondadoso, afectuoso, paternal y bien intencionado. Además que “no tiene envidia y no busca lo suyo”, siempre está buscado el bien para nosotros. “Todo lo cree”, tiene fe en ti.

“Todo lo espera”, y espera que puedas aplicar Su Palabra en tu diario vivir, para que experimentes lo que Él tiene para tu vida. “El Amor nunca deja de ser”, Dios siempre será así. (1 Cor. 13)

Los Principios son consejos que Dios deja en Su Palabra para que cualquier persona que los ponga en práctica pueda disfrutar de los beneficios que estos dan. Los principios los enseña papá en casa, y Dios como buen Padre amoroso, también quiere enseñarte principios para que mejores tu vida diaria.

Prosperidad no es dinero. El mundo se ha encargado de vender esa idea errónea. Prosperidad escamamar con la bendición de Dios.

3ª Juan 2 nos revela el deseo de Dios para los que Él ama. Y ese deseo es que seamos prosperados en todas las cosas, y que tengamos salud, así como prospera nuestra alma.

¿Quiénes son los que ama Dios? Juan 14:23 dice que el Padre ama al que guarda Su Palabra, al que obedece sus principios. Y el deseo para los amados de Dios es que seamos prosperados en todas las cosas.

A veces creemos que el deseo de prosperar y ser mejores es nuestro, cuando realmente es el deseo de Dios, y Él nos ha trasladado su deseo a nuestros ser. Y quiere que tengamos salud, para que podamos disfrutar de las bendiciones que nos quiere dar. Salud no es lo mismo que sanidad. Para experimentar la sanidad debes estar enfermo. Dios puede sanarte, pero, su deseo es que seas una persona saludable para que puedas disfrutar todas las cosas que Él te da en abundancia. (1 Timoteo 6:17).

Dios está interesado en prosperar nuestro ser por completo, espíritu, alma y cuerpo.

¿Cómo prosperar el Alma?

Rom. 12:2 nos invita a renovar el entendimiento, a prosperar nuestra alma, para que comprobemos lo bueno que Dios tiene para nosotros. Algunas de las formas en que podemos prosperar nuestra alma es:

Siendo Generosos, Prov. 11:24-25 nos muestra una gran verdad y un principio infalible, El Alma generosa prospera, y el que sacia también será saciado. Por otro lado nos dice que hay personas que no son generosas y que retienen más de lo que es justo y vienen a pobreza, y hay personas que son generosas, que reparten y les es añadido más. Cuando el alma prospera impacta en nuestro mundo material y espiritual. Les es añadido más (cuerpo-Materialmente) y serán saciados (espiritualmente).

Siendo Diligentes, Prov. 13:4 nos dice que el alma diligente prospera. Y lo confirma Prov. 21:5 donde nos recalca que los pensamientos del diligente tienden a la abundancia, y que el que actúa locamente va a la pobreza. Tú debes ser diligente en tu forma de actuar, esto es ser eficientes en lo que hacemos y poner en práctica los principios de la Palabra de Dios.

El ser Agradecidos también hace prosperar nuestra alma. El Salmo 103:1-2 nos muestra que la forma de ser agradecidos es no olvidando lo que Dios ha hecho por nosotros, y la forma de no olvidar es recordar constantemente. No recuerdes lo malo o lo negativo de tu vida, concéntrate en lo bueno que has recibido de parte de Dios y esto producirá agradecimiento en ti y hará que tu alma prospere. Y al prosperar tu alma, bendecirás a Dios y mejorarás tu vida espiritual, y recibirás más de los beneficios que Dios tiene para tu vida (material-cuerpo)

La Obediencia también prospera tu alma. Deut. 6:5 nos aconseja amar a Dios con todo nuestro corazón, nuestra alma y nuestras fuerzas. Amar es sinónimo de obediencia, y cuando obedeces la voz de Dios y los principios que deja en su Palabra indudablemente prosperas espiritualmente y materialmente. El Prosperar tu Alma a través de la obediencia a Dios repercute en tu Espíritu y en tu Cuerpo.

Por último la Honra prospera tu Alma. Efe. 6:1-3 nos deja claro que si honramos Padre y Madre nos irá bien y seremos de larga vida. Dios quiere que nos vaya bien en la vida, pero, quiere darnos una vida saludable para que disfrutemos del bienestar que nos quiere dar.

Nuestros padres tienen el poder de desatar esa bendición sobre nosotros al honrarlos, que nos vaya bien y que seamos de larga vida. Si eso es lo que provoca la Honra a nuestros padres terrenales, cuantos más beneficios producirá el honrar a nuestro Padre Celestial

Prov. 3:9-10 (NVI) Nos deja claro que cuando honramos a nuestro Padre Celestial con nuestros bienes, riquezas y primicias, Él se encarga que en nuestra vida podamos experimentar su abundancia y su vino nuevo.

Vino nuevo es la revelación de su Palabra y símbolo de la llenura de su Espíritu Santo. De nuevo, el prosperar nuestra alma, repercute espiritual y materialmente en nosotros.

Marcos 2:22 nos dice que nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino se derrama y se echa a perder el odre. Debemos renovar nuestro odre mental, para poder recibir toda la revelación nueva, todo el vino nuevo que Dios tenga para nuestras vidas.

Esa es la importancia de prosperar nuestra alma, con base a los principios que Dios nos deja en su Palabra con mucho amor, para que los pongamos en práctica y así experimentemos lo que Dios tiene para nosotros.

El amor de Dios nos deja Principios para Prosperar en cada área de nuestra vida, y para que siempre podamos caminar con Su bendición.